

El Guardián del Mito

(Se publica los martes)

Generación Beatnik: Gregory Corso, un perro rabioso ensombrecido

Muerto Ginsberg, y antes Kerouac, pareció que la llamada generación "beatnik" se hubiera ido junto a esos atados.

El más olvidado de ellos es Gregory Corso, el poeta más duro de una de las generaciones más duras de poetas del siglo XX. Antecedente crucial para comprender el tránsito de la poesía y narrativa universal en nuestros días. Jack Kerouac, Allen Ginsberg, William Burroughs y el citado Corso fueron el núcleo de sus integrantes: el jazz, el rap y el alcohol, las drogas más fáciles, las carreteras y la antropología, sus acompañantes.

Los integrantes más conocidos y casi sus representantes vivientes fueron Ginsberg y Kerouac, este último publicaría una novela-consigna para toda la humanidad joven de los años 50' y 60' "On the Road" / "En el camino", que hizo exponerse al grupo a la orquestación literaria norteamericana, sacándolos repentinamente de sus cuevas y bares agónicos de la Columbia University y San Francisco. Posteriormente vendrá "El Almorzo Desnudo" de Burroughs, un canto alegórico y posteriormente culpable a las drogas.

Opacado por casi todos los integrantes del grupo, Gregory Corso aparece como un etno del movimiento, el alma enquistada de esta sensibilidad, al asumir la vitalidad y credo literario en carne propia. Casi acabado por la heroína, había empezado su tránsito poético desde la cárcel, acompañado al interior de ésta por mafiosos ita-



Por Yanko González

lianos.

Allí, entre la muerte y la jerga, salen libros como GASOLINE, donde deja patente la constante beatnik, que es esa errancia y vagabundismo narcótico.

La palabra "beat" pudo venir del ritmo, quizás de lo vencido o de la beatitud, como decía Kerouac. El hecho es que pasan el tiempo escuchando a Charly Parker, Dixie Gillespi, Bill Holiday, Chet Baker, The Brothers.

Encerrados, fuman marihuana y hacen el amor, no tienen televisores, ni refrigeradores y comienzan a publicar la sociedad mecanizada de la industrialización, la desazón de la modernidad y cuales profetas insistían la decadencia de la sociedad informatizada y la pérdida de sentido.

Ante esto, es Corso el que amenaza con más fuerza la rebeldía de la palabra y de la acción. Se atropella a golpes, grita ebrio a toda hora, con el vacío, escupe el diablo y se vomita los zapatos.

No todos han reconocido en Corso un caudal de aportes literarios significativos, o influencias importantes. Ha sido visto como un bardo oscuro, un efímero del movimiento; lo cierto es que muchas veces su vitalismo y pulsión tormentosa dejó de lado la preocupación por la pulcritud de la palabra, pero muchos de sus libros, fundamentalmente "El feliz Complejón de la Muerte" siguen revalorándose y releyéndose, influenciando verbos y formando a más generaciones distorsionadas en el alegato lírico. Porque sus poemas vuelan como ráfagas de sangre, se avalanchan con tanta fuerza que dejan veras boquiabiertos.

"Matrimonio" (Marriage) es una de esas bellezas líricas que cuesta olvidar: "¿Debería acaso casarme? ¿Debería ser bueno? (...) / Debería sentirme con las rodillas juntas en su sofá / de tercer grado / y no preguntar Dónde está el bote?"

O la macabra escena que es el poema "Ella no sabe que él cree que es Dios": "El es Dios / John Ruin es Dios / Se mantiene junto a la ventana sonriendo observando pasar a un niño / '¡oy Dios!' grita. El lo sabe / Su esposa le golpea suavemente en la espalda / 'John el niño está enfermo va a morir / Le ha subido la fiebre. Ve por un médico'. / John Ruin permanece inmutable como si estuviera muerto / Con la salud y la frescura de su vida / resguardada en su apariencia de muerto / Se mantiene erguido como un hombre con la vívida comprensión / de que es Dios. (Él es Dios) // Su esposa ruega grita patética contra el suelo / da puñetazos en la pared 'John el niño morirá'".

Hace bien no ayudar a ensombrecer a Corso. Porque ayuda a zafar pacaterías, remover hipocresías, hablar fuerte y claro, enfrenar las caras timorosas que aparecen de a montones y que Gregory Corso orinó con tanto oficio y recurrentia.

Generación beatnik: Gregory Corso, un perro rabioso ensombrecido [artículo] Yanko González.

Libros y documentos

AUTORÍA

González Cangas, Yanko

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Generación beatnik: Gregory Corso, un perro rabioso ensombrecido [artículo] Yanko González.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa